

IN MEMORIAM

Apolinar Gómez Silva

El pasado once de octubre, cuando se encontraba disfrutando de un breve y merecido descanso en su casa de Corgo, en la provincia de Lugo, falleció inesperadamente don Apolinar Gómez Silva, Secretario General de nuestra Diputación.

La desaparición de este hombre de bien que tantos lazos de afecto supo y quiso crear desde un puesto de tan cualificada responsabilidad, ha sido motivo de consternación entre quienes, de una manera o de otra, compartían con él trabajo y amistad.

Don Apolinar Gómez Silva había nacido en Trabadelo en 1916. Su padre fue también Secretario de Administración Local y bien puede decirse que la orientación hacia este ámbito de trabajo procedía de una especie de vocación o tradición familiar. El fallecido cursó en su juventud estudios de Magisterio y ejerció la docencia durante cinco años, simultaneándola con los cursos correspondientes a la Licenciatura de Derecho. Al terminar ésta, y después de haber superado brillantemente unas oposiciones a Secretario de Administración Local de primera categoría, tuvo su primer destino en Corgo, la misma localidad lucense en que tan silenciosamente le ha sorprendido la muerte. Allí construyó su vida familiar y su proyección humana y social alcanzó un reconocimiento que puede quedar significado por el hecho de que Corgo diera el nombre de Apolinar Gómez Silva a una de sus calles.

Posteriormente desempeñó en Ponferrada el cargo de Secretario General del Ayuntamiento en dedicación compartida con el ejercicio de la abogacía. También allí dejó una profunda huella afectiva y alcanzó un gran prestigio derivado de su eficiencia y honestidad profesional.

El 5 de febrero de 1973, accedió, en comisión de servicio, a la Secretaría General de la Diputación leonesa. Recordamos muy bien el acto de toma de posesión en el que el entonces alcalde de Ponferrada, D. Luis García Ojeda, pusiera de manifiesto sus virtudes y capacidades.

El 30 de mayo de 1975, esta vez con carácter definitivo, tuvo lugar el acto en que se ratificaba su titularidad en la Secretaría General de la Diputación. Con la sencillez que le caracterizaba, en este acto hizo pública afirmación de que "la máxima y casi única aspiración que en aquel mo-



mento experimentaba conscientemente, era la de servir a la provincia, hasta el límite de sus capacidades, ajeno al atrevimiento de ninguna otra ambición”.

Así era Apolinar Gómez Silva. En la experiencia convivencial de estos últimos ocho años, queda certificado que, sin excepción, todas las personas que a él se acercaron con la multiplicidad de motivos y problemas que su cargo convertía en materia cotidiana, encontraron siempre una abierta cordialidad y una voluntad orientada a alcanzar soluciones positivas para los problemas.

Somos testigos de excepción de otra condición que distinguía nítidamente a Gómez Silva: en la totalidad de sus actos y decisiones, rigió, por encima de todo, su lealtad y respeto al espíritu de la Corporación con la que se hallaba plenamente identificado. Siempre supo hallar la fórmula justa de conciliación entre las exigencias de la norma administrativa y los legítimos intereses de la Diputación leonesa.

Este era, al lado de sus cualidades humanas, el mérito definidor de su personalidad. Su calidad profesional queda significada también por el hecho de que, en los últimos años, resultara elegido Presidente del Colegio Provincial de Secretarios, Interventores y Depositarios de Administración Local.

Descanse en paz nuestro inolvidable compañero y amigo Apolinar Gómez Silva.